

En las excavaciones del colegio Loreto se han encontrado...

Tal día como hoy, los obreros del colegio Nuestra Señora Del Loreto, anuncian haber encontrado un diario de unos cien años de antigüedad. Se sabe que el diario pertenecía a una antiquísima alumna, llamada Margarita López. En las primeras líneas del diario, esta alumna contaba su entrada a este espectacular colegio, decía que ella venía de un humilde pueblo, y que la llegada a este colegio fue impresionante. Contaba, que había solo niñas, y todas las profesoras eran chicas, todas monjas. Margarita escribía lo simpática que era la directora, ya mayor, y lo grande que era el colegio, se perdía en sus largos y estrechos pasillos, en sus numerosas clases, en sus innumerables habitaciones...

Nunca había visto nada semejante. Decía que en este colegio pasó los quince mejores años de su vida. Le había enamorado tanto este colegio, que se metió a ser profesora. Su pasión era la poesía, la literatura y amaba enseñarla a todas sus jóvenes y entusiastas alumnas. Años más tarde, cuando Margarita ya no enseñaba debido a su vejez, contaba cómo observaba a las alumnas y a las profesoras, todas desconocidas para ella, desde la ventana de su casa, justo al lado del colegio, dónde vivía con todas sus compañeras y se cuidaban las unas a las otras. Cuando Margarita ya empezaba a olvidar, siempre escribía lo mismo, lo grande que había sido para ella aquellos ochenta y cinco años en ese maravilloso colegio. Ya casi en las últimas líneas de su diario, nombra a una mujer conocida para todos, María José. La describía como una mujer perfeccionista, trabajadora, ilusionada y le impresionaba su gran pasión por la enseñanza, por los niños.

En la última página de su diario, la letra de Margarita apenas se entiende, lo único que se puede leer es lo siguiente: "Gracias Señor por haberme dado estos ochenta y muchos mejores años de mi vida, nunca los voy a olvidar. Han llegado nuevas maestras y nuevas alumnas, desconozco a todas, pero parecen buenas chicas. El colegio está más bello que nunca, yo, ya me marchó, le deseo más años y más aventuras, adiós mi querido Loreto, adiós."